

profesionales universitarios.  
En 1997 fue electa como diputada suplente por UD en el departamento de Francisco Morazán, junto al diputado propietario Matías Funes. Desde el Congreso Nacional ha continuado su lucha al lado de los obreros, campesinos, mujeres, personas de la tercera edad, consumidores, niños, ambientalistas y demás sectores populares.

Actualmente es la secretaria general de la Comisión Nacional para el Desarrollo de la Educación Alternativa No formal, cuya ley impulsó en el Congreso Nacional.

En estas elecciones de 2001, aspira a que la ciudadanía de Francisco Morazán nuevamente le deposite su confianza a través de su voto y así ser electa primera diputada propietaria de UD por este departamento.

El Congreso Nacional está urgido de diputados honestos, trabajadores y leales a los intereses de las mayorías. Doris, como diputada suplente, ya demostró que sí puede.

**Por eso, este 25 de noviembre,  
marque la diferencia.**

# Doris

**Diputada**



**Vote**  
**UD**  
Partido  
Unificación  
Democrática

Box 30

# Doris Gutiérrez

**una mujer honesta  
que cree en el pueblo**

En la actualidad, Doris Gutiérrez es más conocida como la diputada suplente de UD por Francisco Morazán que, junto con Matías Funes, y contra viento y marea, ha hecho valer las demandas de las mayorías en el seno del Congreso Nacional.

Sin embargo, su hoja de servicios al pueblo, como educadora y organizadora, habla de una mujer que, desde hace décadas, se comprometió con las aspiraciones de los más empobrecidos de Honduras. Nació en Comayagüela, M.D.C. el 21 de agosto de 1947. De su madre, Marta Gutiérrez, y de su abuela, Petrona Espinoza, aprendió desde muy temprano a trabajar y a servir a los demás.

Recibió su educación primaria en la Escuela José Cecilio del Valle de

Tegucigalpa y, superando grandes dificultades económicas, culminó sus estudios secundarios para obtener el título de Maestra de Educación Primaria con altos honores académicos. Ello le permitió optar a una beca en la Escuela Superior del Profesorado Francisco Morazán, donde se destacó como la mejor estudiante en el Área de Ciencias de la Educación, por lo que se hizo acreedora a las medallas de plata y oro. Su espíritu de servicio encontró un campo fértil en las Escuelas Radiofónicas Suyapa, donde comenzó a aplicar el método psicosocial de Pablo Freire con 900 grupos campesinos. Esta experiencia la sensibilizó ante la situación de pobreza, analfabetismo y exclusión de las familias campesinas, por lo que se comprometió profundamente con el trabajo de alfabetización, educación básica, organización, lucha por la tierra y por la salud. Este proceso de organización del campesinado y de lucha por sus derechos fue duramente reprimido, especialmente durante la década de los 70, por lo que experimentó el dolor del asesinato de compañeros y compañeras de trabajo en las Escuelas

Radiofónicas y en las ligas campesinas, lo que fortaleció su compromiso y su rebeldía ante las injusticias cometidas contra los más débiles.

En ese programa educativo que Doris coordinó se aplicaron múltiples experiencias pedagógicas y se elaboraron materiales didácticos que respondían a la realidad del campesinado, por lo que fue premiado por la UNESCO. Además de su trabajo con los campesinos continuó estudiando en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, donde obtuvo el título de Licenciada en Administración de Empresas.

En los últimos diez años ha trabajado con la Central Nacional de Trabajadores del Campo (CNTC), con el Programa de Educación Básica Integral Campesina. Éste fue reconocido por la Secretaría de Educación como el mejor programa de educación de adultos de Honduras y constituyó la base para introducir la Educación No formal como un nuevo modelo de aprendizaje.

Ha tenido el privilegio de trabajar con organizaciones campesinas en sus diferentes niveles: con grupos de base, organizaciones nacionales como la CNTC, organizaciones regionales como

ASOCODE e internacionales como la Vía Campesina. En todas estas instancias ha acompañado las luchas por los derechos de los productores y contra las políticas de los organismos financieros internacionales, promotores del modelo neoliberal.

A lo largo de su vida ha participado en diferentes organizaciones, como la Sociedad de Padres de Familia de la Escuela Ramón Rosa, presidió la Sociedad de Padres de la Escuela Juana Leclerc y de Teletón, fue secretaria del patronato de la Colonia Kennedy y coordinadora del Movimiento Ciudadano Hondureño.

Su trabajo ha sido reconocido por diversas instituciones y organizaciones. Entre otras, el patronato El Trapiche de San Marcos de Colón, el Colegio de Profesores de Educación Media, la Escuela Normal Mixta del Sur, la Dirección General de Educación Media, COHAPAZ y el Comité de Mujeres Visitación Padilla. En 1990 obtuvo el tercer lugar en el concurso de Relato Testimonial convocado por Editorial Guaymurás con su obra *La Promesa*. Es madre de tres hijos: Mauricio, Juan Carlos y Javier Hernández Gutiérrez. Los dos mayores ya son